

## SUSCRICIÓN

Gerona, 3 meses.	3
España, 1 año.	10
Extranjero . . . .	20
Ultramar . . . . .	25

Insértese ó no, no se devuelve ningún original

Todo pago se entienda por adelantado.

# EL DEMÓCRATA

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO, DE NOTICIAS Y DE INTERESES MATERIALES

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO HISTÓRICO DE LA PROVINCIA

## ANUNCIOS

En la página primera á 2 reales línea.—Página cuarta á 1 real línea corta.—Para los señores Suscritores rebajas convencionales

## COMUNICADOS

De 1 á 20 rs. línea, á juicio de la Administración

Publicase los jueves y domingos.

DIRECTOR: ARTURO VINARDELL ROIG

Redacción y Admón: STA. CLARA,-2-pral.

## OBRA NUEVA

### Historia General de España

desde los tiempos mas remotos hasta nuestros días  
POR  
MIGUEL MORAYTA.

Esta importantísima obra, se publica en tamaño fólío y por cuadernos semanales al ínfimo precio de DOS REALES cada uno.—Además irá ilustrada con algunas láminas al cromo.—Ha salido ya el cuaderno primero y se suscribe en el Centro de suscripciones de Francisco de P. Vila, Forsa, 22, 1.º, Gerona.

NOTA.—Los de fuera que deseen suscribirse, pueden hacerlo remitiendo á dicho Centro, el importe de diez cuadernos ó sea 5 pesetas en libranzas del Giro Mútuo ó en sellos de franqueo.

### Tienda de Curtidos

para zapatería y guarnicionería.

BENITO JORDI.

Ciudadanos, 6.—Gerona.

## JAIME PADROSA

43 BALLESTERIAS 46

### CAMAS DE HIERRO Y MADERA SOMIERS

á plazos desde 50 cénts. semanales.

**LAPIDAS** para sepulturas é inscripciones de todas clases, á precios módicos.—Taller de mármoles.—Calle Herrería Vieja, 6. GERONA. (4-6.)

### El señor Castelar en Paris.

El viaje del Sr. Castelar á Paris, no hay forma de negarlo, es un acontecimiento, aun en aquella gran capital en donde se borran los sucesos á las veinticuatro horas de haber ocurrido.

Desde que llegó el insigne orador español, se lo disputan los reporters de todas las razas y de todos los países, los unos atraídos por su fama universal, los otros para conocer el estado de nuestro país y la situación de la política española.

Ayer eran los periódicos franceses los que llenaban sus columnas con las ideas expuestas por el Sr. Castelar; hoy son los más reputados diarios de Inglaterra los que publican los agasajos de que es objeto nuestro ilustre amigo y jefe.

Por Paris pasan diariamente los hombres más esclarecidos de nuestro tiempo: en muchos, muchísimos años, no ha dispensado la gran capital más cariñosa ni más entusiasta acogida.

Si el relato de los periódicos parisienses podía parecer sospechoso á

causa de la comunidad de sus ideas con las del ilustre hijo de España, no lo parecerá, ciertamente, el del *Daily-News*, diario monárquico inglés, á quien su idolatría por la forma de gobierno que rige en su país no le impide hacer justicia y ser eco fiel de la verdad.

Dice así una correspondencia fechada en Paris el lunes por la noche y publicado en el *Daily-News* que llegó ayer:

«Aunque no he tenido una entrevista particular con el Sr. Castelar, me ha cabido en suerte, sin embargo, el placer de departir con él. Sé además lo que piensa sobre muchos puntos, porque desde que llegó he hablado con varios de sus íntimos amigos.

«El sábado por la noche le oí hablar á sus anchas en una comida á que fueron invitados los personajes más eminentes del Senado y de la Cámara, y los más notables en el mundo literario y artístico. Algunos conocen á fondo la sociedad española y la de Madrid. Entre varios de los concurrentes, puedo citar á Mr. Andrieux, ex-embajador en Madrid, al ministro de Comercio y al diputado monsieur George ó Laguerre.

«Fuí colocado en frente del Sr. Castelar; pude, pues, verle de cerca y saborear lo que nuestro huésped llamó con frase feliz la *virtuosité* de su conversación. El fuego de su alma no se muestra tanto en la expresión y en el gesto como en el poder que ejerce sobre los demás. Declaro que en este punto la impresión que me produjo fué extraordinaria. Jamás duda, ni titubea. Cuando aborda una materia la vé por todos sus aspectos, sin caer nunca en vulgaridades ni en lugares comunes, y sin fatigar la atención de quien le escucha. Habló de poetas, de pintores, de hombres políticos, sirviéndole de tema para discurrir largamente Mr. Arsene Houssaye que llevó la conversación á las costumbres de la España descrita por Teófilo Gautier y Dumas, padre.

«El asunto fué un tema fertilísimo para el señor Castelar. Mr. Luis Ulbach, que tiene una conversación brillante, aunque de distinto género, y que se distingue por la nitidez de su frase, por su excepticismo y aun por su epicureísmo, entabló un graciosísimo diálogo con el Sr. Castelar acerca de las condiciones de la cocina española. Quizá el espíritu *causeur*, que dice cuanto quiere, se propuso ver por sí mismo hasta dónde llegaban las maravillosas cualidades del orador español, discurriendo sobre un tema tan prosáico como este. Mr. Ulbach habló como hubiese escrito Brillat Savarin, y el Sr. Castelar tomó á pecho la causa de la cocina española como si se tratara de defenderla ante un areópago: en esta acasión el areópago estaba compuesto de personas de ingenio y de educación, que celebraron con

grandes risotadas las ocurrencias verdaderamente peregrinas del Sr. Castelar.

«El anfitrión habló después de Inglaterra. Al llegar á este punto, el señor Castelar se encaró conmigo, dirigiéndome la palabra. Recordó las vivas simpatías que su nombre y su carrera política habian despertado en nuestro país, y aludió á la invitación que habia recibido de la Universidad de Oxford para dar allí una conferencia. Siento mucho—añadió—no haber podido cumplir mi palabra con aquellos ilustres profesores.

—Y ¿por qué no fué usted?—le pregunté.

—Porque no sé el inglés—me contestó.

—Esa no es una razón—dije.—Tampoco lo sabe Renan, y sus conferencias en Westminster sobre Marco Aurelio tuvieron un gran éxito.

—Mr. Renan, replicó el señor Castelar, es un maestro en la lengua francesa, la cual entendia la mayor parte del auditorio, y es además el más grande artista literario que haya vivido jamás: y yo sólo puedo hablar en español, que apenas es conocido en Inglaterra.

—Pero podia usted haber hablado en francés.

—No; contestó. No lo domino.

MM. Ulbach, Andrieux, Laguerre y Luis Ratisbonne, protestaron con viveza admitiendo, que si el señor Castelar tiene en algunas frases acento español y en algunos giros se conoce su origen, conocia y hablaba el francés como si hubiera nacido y se hubiese educado en Francia.

«De aquí partió la conversación, varias veces comenzada durante la noche, sobre la unión latina. El Sr. Castelar es tan amante de la unión latina como adversario decidido del pan-germanismo y del pan-slavismo. Cree en la posibilidad de que llegue á realizarse. Según su juicio, todos los pueblos latinos amoldan instintivamente sus instituciones sobre bases racionales, consiguiendo así en muchas cosas la inteligencia que hasta ahora no ha existido.

«Los Alpes y los Pirineos no existen: si las tres grandes familias del mismo tronco latino adoptan principios democráticos semejantes y comunes, desaparecerán las barreras que han imposibilitado la fusión. Afirmó el señor Castelar que el latinismo consistia principalmente en el régimen electivo, y que este principio no era una idea abstracta y puramente teórica, sino la democracia misma en acción, bajo cuyo imperio vivimos. Esto no es nuevo, añadió: las costumbres del pueblo español son y han sido siempre más democráticas que las de aquellos Estados, de origen sajón, en donde la libertad política

se ha desarrollado juntamente con la grandeza del pueblo. El germanismo es el polo opuesto del latinismo: dió á Eupopa los reyes godos y francos, y las instituciones feudales; y cuando las monarquías han querido librarse de la consunción, han tenido que recurrir á las dinastías germanas...

«Después vino el señor Castelar á sentarse á mi lado. El señor Castelar ha sido materialmente acosado por *reporters* que no hubieran hecho nada de más con leer antes las cartas y los artículos publicados en *El Globo*.

«Me habló, no sólo de la probabilidad de la República en España, sino de la imposibilidad de cualquiera otra institución. Declaróse benévolo con la política del señor Sagasta.

—¿Cree usted que esta situación se debe á la muerte del rey?—le pregunté.

—Al contrario—me contestó:—aquel acontecimiento nos ha permitido llegar hasta el punto en que nos encontramos ahora. El rey dejó de ser popular: jamás se le hubiera perdonado su sumisión á Alemania...

«... Paréceme que el señor Castelar, que abomina de la revolución y de los procedimientos violentos, está persuadido de que la monarquía española será muy pronto reducida por la persuasión. Respecto al sufragio universal, nadie puede concederle en mejores condiciones que Sagasta y sus amigos.

«Algunos le preguntaron si el duque de Montpensier podrá utilizar la situación en provecho propio. El señor Castelar no puede reprimir la risa cuando se habla de esto.

El corresponsal del *Daily News* se hace eco después de los rumores que suponen al señor Castelar con una misión especial del gobierno para concertar con Francia los medios de ocupar á Marruecos. Hemos desmentido rotundamente estos rumores propalados con fines que ignoramos, y no hemos de insistir, por lo tanto, en este asunto.

La carta concluye expresando la veneración que el ilustre orador español siente hácia el grande orador inglés, el insigne estadista Mr. Gladstone, y su deseo de visitar á Inglaterra, propósito que realizará así que los liberales ocupen de nuevo el gobierno con su jefe á la cabeza.

### ECOS DEL DIA.

Ya va saliendo *aquello*.

El telégrafo, en su extraño pero elocuente laconismo, nos decía ayer:

«El Ministro de Fomento, señor Navarro y Rodrigo, no acepta las reformas proyectadas en dicho ministerio por el señor Montero Rios.»

Traslado á los periódicos ministeriales, los cuales venian empeñados estos días en demostrarnos que existia en el



actual gabinete la misma ponderación de fuerzas que en el anterior.

Estamos convencidos. *Tu dixisti*, ó, en otros términos, á confesión de parte relevación de prueba.

\* \*

Estamos anonadados.

*El Correo*, uno de los órganos más conspicuos y autorizados de la situación que preside el señor Sagasta, nos rechaza; es decir, rechaza la benevolencia del señor Castelar, á quien, por lo visto, no ya los conservadores solos como antes creíamos, si que también los mismísimos sagastinos, no aciertan á perdonarle los agasajos de que viene siendo objeto en Francia desde su llegada á la capital de la vecina República.

Pero *El Correo*, que nos ha hecho mucha gracia al declarar, con todas las solemnidades que el caso requiere, que rechaza la benevolencia del partido posibilista, no se contenta con esto solo—lo cual ya sería motivo de profundísima pena por nuestra parte—sino que, lanzado á escape por el campo de las gratuitas aseveraciones, llega hasta á decirnos *pro auctoritate propria* que «la monarquía, además del derecho, representa la libertad, el progreso y el orden.»

Lo cual que nos ha hecho reír á mandíbula batiente, pues en menos palabras no es posible amalgamar mayor número de dislates. O sino venga á nos *El Correo* y diga con franqueza y sin distinguos: ¿desde cuándo pasó á ser derecho de la monarquía lo que es contrario á la soberanía de la nación, y lo que arranca de un mero acto de fuerza? ¿Desde cuándo ha sido la monarquía fuente de libertad y garantía de orden? Y si la monarquía no es orden, ni libertad, ni derecho, ¿cómo puede en buena lógica representar ni remotamente el progreso?

Lo cierto es que estos monárquicos y fusionistas españoles, demócratas y revolucionarios hace apenas cuatro días, van tocando ya los límites de una verdadera é incurable chifladura, con esas trasnochadas protestas de monarquismo circunstancial, al uso en estos malaventurados tiempos de regencia, ó sea de monarquía *in partibus in fidelium*.

\* \*

Entretanto, consolémonos los posibilistas de la mala partida que nos acaba de jugar *El Correo* rechazando nuestra leal benevolencia, con la lectura de los párrafos que al viaje del señor Castelar dedica otro periódico ministerial, *La Opinión*, que pasa por órgano del señor León y Castillo, actual ministro de la Gobernación.

Hé aquí lo que dice aquel periódico por boca, ó por la pluma, de su corresponsal en París:

«Sobre la voz de Deroulede ha comenzado á resonar en París la de un extranjero por muchos títulos ilustre, que condensa en su palabra todos los resplandores de la inmortal elocuencia griega á la vez que todas las energías de las modernas democracias. Me refiero al señor Castelar, llevado poco menos que en triunfo de banquete en banquete, y para quien las Academias y los círculos políticos y literarios disponen las mejores fiestas. Pues bien, la voz del señor Castelar ha condenado aquí el gran crimen de Alemania en 1871, sosteniendo incólume el derecho de reivindicación. Y la nación francesa responde á estos llamamientos estando dispuesta, á invertir desde luego en

materia de guerra 600 millones de francos.

Que en estas circunstancias se promueva la menor queja, la mas insignificante reclamación diplomática del gobierno alemán, y tendremos la chispa que pondría en combustión instantánea la hoguera de tantos odios y de tan ardientes esperanzas.

Considero, pues, la situación de gravedad muy significada é insisto en afirmar lo que dije en mi carta anterior, que no es esta la vía ancha y pacífica de la Exposición Universal, sino el camino de la guerra.

Y vuelvo al señor Castelar porque, con efecto, la acogida que aquí se le dispensa, si es á la vez lisonjera por extremo para el insigne orador, no es menos grata para nosotros los españoles, que vemos honrada y enaltecida nuestra patria en la personalidad de nuestro compatriota. Yo no sé cómo el señor Castelar tiene tiempo para no pecar de indiferencia ó descortesía ante las gentes que se disputan su atención, ya en la entrevista del feroz reporter, ya en la reunión amistosa, en la comida íntima ó en el banquete solemne. *Le tout Paris* de las letras, de las artes, de la política, no cesa de desfilar por el hotel del señor Calzado, *Avenue de bois de Boulogne, 64, squaro número 15*, donde el señor Castelar reside. Hasta M. Renan fué anteayer á visitarle, pero entró limpio, porque es fama que se dejó en la Avenida su abadesa de Tonarre.

En cuanto á banquetes, el Sr. Castelar sale á uno por día, cuando no tiene que renunciar al segundo por impotencia gástrica. Y aquí de los contrastes, porque dentro de poco llegará á París el émulo de Tanner, Súci, dispuesto á ayunar todo un mes, en tanto que los anfitriones del señor Castelar desearían que nuestro compatriota estuviera siempre comiendo. En todos estos banquetes no ha traspasado el señor Castelar los límites del diálogo; pero, según mis noticias, en el que se dispone por el comité de la alianza greco-latina y que se verificará probablemente la semana próxima, habrá discurso.

Y el gran orador se propone, á lo que entiendo, que este discurso repercuta en el palacio del Conde de Solms.»

Con estos párrafos de la carta del corresponsal de *La Opinión*, nos creemos más que suficientemente compensados.

### Correspondencia de «El Demócrata»

#### CARTA DE MADRID.

25 de Octubre de 1886.

En estos últimos días se ha hablado muy poco de la formación del tercer partido, no porque los trabajos estén paralizados, sino porque se llevan más en secreto. Hasta de ahora no se sabía de una manera concreta si la tendencia de esa nueva agrupación sería más liberal ó más conservadora con relación al actual gobierno; pero hoy ya no admite duda. Se desea organizar un partido para cumplir en el poder el programa político que defiende el señor Sagasta cuando está en la oposición. Esta definición la ha dado recientemente el general Salamanca, que, como nadie ignora, es uno de los factores más importantes del nuevo partido. Ayer tarde se dejó ver en el salón de conferencias y le preguntaron si era cierto que estaba preparando la maleta para hacer en Córdoba una visita al señor Marqués de la Vega de Armijo, á lo cual contestó, que á donde iba era á ver una de sus posesiones.—Yo no quiero ir á Córdoba,—añadió,—si él quiere venir á Extremadura... Con esto quiso decir que no estaba dispuesto á

formar entre los disidentes de la derecha; pero que está decidido á recibir á los que vengan hácia la izquierda, sin reparar en su procedencia.

El ex-director de Administración militar negó también la posibilidad de aceptar mando alguno de este gobierno.—No quiero nada de Sagasta,—dijo—ni siquiera el tercer entorchado.

Para marcar más aún su situación de oposición á este gobierno, se expresó en estos términos: «Martos ha dicho: Con reformas estoy incondicionalmente al lado de este gobierno.» Pues bien: yo digo: «Con reformas (ya verán VV. como no las hay) y sin reformas, estoy totalmente separado de este gobierno.»

Algo más dijo el general Salamanca que no quisieran haberlo oído los redactores de *El Resumen*. A la pregunta hábilmente dirigida de quién sería el jefe del nuevo partido, contestó el general encogiéndose de hombros: «El que pueda y se lo gane en el Parlamento ó en la opinión.»

Ahora comprendo el silencio del periódico izquierdista y la supresión de sus *Ecós del teléfono* en su número de anoche. Para hablar de ciertos cosas, se diría, más vale callar.

Resulta, pues, de todo esto, que el general Salamanca se halla en abierta oposición al gobierno; pero muy distante también de engrosar las filas de la izquierda. Desea organizar un nuevo partido con el programa del señor Sagasta, y esto no es práctico, ni siquiera serio. Además, si él no quiere ir á la izquierda, que bien ó mal está organizada, ¿podrá recabar del general López Domínguez y de los suyos que abandonen lo poco ó mucho que hoy tienen y vayan en pos de lo desconocido? Si lo pretende, espero que no ha de conseguirlo. De todos modos queda bien demostrado que los disidentes no son hoy para el gobierno un peligro serio, ni es de esperar que lo sean tampoco después de abiertas las Cámaras. El mayor peligro para el gobierno está en sus desaciertos y torpezas, no menos que en el olvido de sus compromisos.

Los ministeriales, algo temerosos hace días, se van ya tranquilizando, pues suponen que los disidentes no son por hoy un gran peligro.

También les complace mucho el radical cambio que se ha operado en la prensa conservadora desde el regreso del señor Cánovas del Castillo. Aquella oposición intransigente aconsejada en ausencia de don Antonio por los señores Silvela y Villaverde, ha desaparecido. Los periódicos conservadores hacen, sí, la oposición al gobierno; pero es una oposición que no molesta, y en cambio la otra les atormentaba.

En mi opinión hacen mal en alegrarse de este cambio repentino observado en la prensa conservadora, pues reconoce por única causa el convencimiento profundo de que esta situación se vá, pero se vá tan pronto, que no conviene tanta celeridad al partido conservador. Desean que, cuando menos, dejen aprobados los presupuestos para el año económico venidero.

Ya lo saben los ministeriales: á juicio del señor Cánovas del Castillo, solo tienen vida para unos cinco meses, pero vida prestada por conveniencia del que se cree heredero forzoso.

Diga lo que quiera ó lo que le manden la prensa oficiosa, es lo cierto que el proyecto primitivo para la organización del nuevo cuerpo de policía y

seguridad ha sido abandonado, limitándose hoy á una organización de proporciones más modestas y, dicho sea de paso, más conformes con la realidad y por lo tanto más aceptables. Claro es que ahora resulta muy achicado el puesto de Inspector general y que esto contraría al general Dabán; pero así y todo se cree que no renunciará el cargo para que fué designado, haciendo honor á las especiales condiciones que se le suponen.

Los periódicos ministeriales como los conservadores no dejan de la mano el asunto que emprendieron hace algunos días, como obedeciendo á una consigna recibida.

Siguen paso á paso al señor Castelar, y no pierden ninguna de sus declaraciones sin pararse á examinar si están adulteradas ó no por la prensa francesa. Lo que más les molesta es la tendencia á estrechar los lazos que deben unir á la raza latina, por lo que tanto trabaja el gran tribuno. Como esa unión había de redundar en beneficio de los ideales democráticos, no pueden tolerarla, y en este punto, como en otros muchos, hacen caso á los conservadores ensalzando las excelencias y la conveniencia de estrechar las relaciones con Alemania.

A mi juicio los fusionistas obran en esto con mucha torpeza, pues la amistad de Alemania solo puede aprovechar á los conservadores, nunca á los que, en más ó en menos, se llamen liberales.

Los fusionistas en el poder dicen: todo para la monarquía, hasta el apoyo de Alemania; y cuando están en la oposición tienen que volver su vista á la libertad, é invocando sus principios, llegan al poder, olvidándose de ellos hasta que necesitan invocarlos nuevamente. Tienen que decidirse de una vez y aceptar como base de su existencia la monarquía ó la libertad. Los conservadores ya lo han dicho: prefieren la guerra, á la República con paz. Ahora falta saber si los fusionistas siguen creyendo compatible la monarquía con la libertad y caso que se convenzan del error en que han vivido, nos digan claramente por qué se deciden. Si por la monarquía, hacen bien en desear la amistad de las potencias del Norte; pero si se deciden por la libertad, su conducta de hoy podrá salirles á la cara mañana.

Circula á última hora el rumor, no confirmado aún, de haber fallecido el primogénito de don Carlos. En este caso, y toda vez que don Carlos no tiene otro descendiente varón ni tampoco su hermano don Alfonso; con arreglo á la ley Sálica, tendrían que ser los carlistas, andando el tiempo, defensores de Alfonso XIII.

Los ministros se han reunido en consejo á las cinco. No ha llegado aún la esperada nota de los Estados-Unidos.

*El Corresponsal.*

### EXTRANJERO.

#### CARTA DE PARÍS.

Ayer domingo han tenido lugar dos elecciones en el departamento de Meurthe-et-Moselle, de un senador y de un diputado.

Mr. Voland, republicano, ha sido elegido senador de Meurthe-et-Moselle. No ha dado resultado la elección legislativa en el departamento de l'Aisne.

Se acaba de recibir un telegrama



anunciando la muerte del conde de Beust, el reorganizador del Austria después de Sadova. Su obra como Canciller del Imperio de Austria-Hungría es inmensa: el restablecimiento del régimen Constitucional, el dualismo con la Hungría, la admisión de los israelitas á los cargos políticos, el matrimonio civil establecido, la reorganización de la hacienda, la ley sobre la landwehr, etc. Todo fué realizado gracias á su actividad en tres años.

En lo relativo á la política exterior, Mr. de Beust, á pesar de haber reconocido la Constitución del nuevo imperio alemán, se negó á toda alianza del Austria-Hungría con la Alemania.

En el interior, combatió el sistema federalista de Mr. de Hohenwart; pero después de la caída de este gabinete, dió también él su dimisión el 8 de Octubre de 1871 y fué nombrado embajador en Londres. A fines de 1878 fué nombrado embajador en París, y ocupó este puesto varios años; después, el exceso de fatiga y su edad avanzada, le obligaron á retirarse á la vida privada. En su larga carrera política, Mr. de Beust se ha mostrado siempre amigo sincero y consecuente de la Francia, y no solo ha salvado el Austria, su país de adopción, de una ruina completa, sino que ha conseguido en poco tiempo devolverle su rango de potencia de primer orden.

*La cuestión Búlgara.*—(Londres 25 Octubre.) Telegrafian de Viena al *Standard* de esta mañana: *La Neue Freie Presse* afirma que el Czar se halla en un estado de viva excitación con respecto á los asuntos de Bulgaria, y que continúa dando instrucciones que son absolutamente impracticables y al mismo tiempo contrarias á las leyes internacionales. Esto acarrea conflictos perpetuos entre el Emperador y M. de Giers.

La noticia de que el general Gourko sería candidato al trono de Bulgaria es desmentida en los círculos diplomáticos.

*La ocupación Rusa decidida.*—Londres 25 Octubre. Telegrafian de Atenas al *Standard* de esta mañana: De origen diplomático seguro, acabo de saber que la ocupación de la Bulgaria por la Rusia está decidida. Las últimas noticias de San Petersburgo anuncian que el Czar está resuelto á adoptar esta medida extrema, á pesar de las protestaciones de Inglaterra. Se añade que las demás potencias no harán oposición ninguna.

*La intervención de la Turquía.* Telegrafian de Berlín que la cuestión búlgara parece tomar un aspecto más pacífico, aunque podrían producirse todavía algunos desórdenes. El temor de la Rusia ha impedido hasta aquí la intervención de la Turquía, pero es muy posible que se decida en el último extremo á enviar una nota colectiva á las potencias.

El general Kaulbars ha vuelto á protestar contra la reunión de la Sobranié. Los regentes han respondido que iban á enviar comisarios á San Petersburgo, Viena y Berlín para explicar su conducta. El ejército sostiene al gobierno.

*Nuestro gran violinista Sarasate* ha obtenido ayer en el concierto del cha-

telet un éxito colosal, como acostumbra. Tocó el concertante de Saint Saens con una maestría y un talento incomparables. Nos felicitamos y le felicitamos.

*Un consejo diario.* En esta estación se preparan los jardines para la primavera próxima y se siembra la deliciosa violeta. Si nuestras lectoras quieren creernos, harán cultivar estas olorosas flores debajo de los árboles fruteros. Esta situación les conviene admirablemente. Son así más hermosas, más abundantes y más perfumadas.

*Ultima hora.*—*El correo de Senegal* nos trae un brillante suceso. Veintidos spahis, bajo el mando del capitán Spitzer, han batido las tropas de Sambalawbe, rey de toda la región de Cayor-Tivonane. Hubo una brillante carga á la bayoneta, en la que los spahis mataron 20 hombres, y no perdieron sino uno.

*El Corresponsal de París.*  
(25 de Octubre 1886.)

### Sección de noticias.

—Tenemos la satisfacción de anunciar á nuestros lectores, que la compañía de los ferro-carriles de T. B. F., en su deseo de facilitar los viajes entre la Capital del Principado y nuestra ciudad, ó vice-versa, ha organizado un servicio extraordinario de viajeros con billetes de ida y vuelta á precios reducidos, que tendrá lugar en los días 30 actual al 3 de Noviembre próximo, inclusivos.

Los detalles aparecen en los carteles expuestos al público.

—Nuestro apreciable colega *La Lucha*, que aprovecha cuantas ocasiones se le presentan—vengan ó nó á cuento—para hacer gala de su fé católica, insiste en su número del martes en no querer ver la razón ó motivo en cuya virtud nos creímos en el derecho de censurar á las autoridades y funcionarios públicos que asistieron oficialmente á la manifestación callejera del *Jubileo*.—Esto que nó vé *La Lucha*, lo ha visto con ojos imparciales todo el que ha querido comprender la base y fundamento de nuestras censuras. El apreciable colega, teniendo muy buenos oídos, no ha querido oír; y con su defensa oficiosa de las autoridades por nosotros aludidas, si ha ostentado de nuevo su amor á los principios católicos, ha puesto más en evidencia, sin querer, la conducta de aquellos en cuya defensa se empeñaba. Estamos satisfechos; y quedándonos en nuestras tiendas racionalistas, dejamos al colega campar por sus respetos al lado de los que creen en la eficacia y conveniencia de ciertas manifestaciones, al uso, para la consolidación de los principios liberales.

—Han sido trasladados respectivamente á Vinaroz y á Lérida los Comandantes que fueron del Batallón Cazadores de Mérida, de guarnición en esta plaza, señores Sandoval é Iturmendi. Sentimos muy de veras la ausencia de tan distinguidos oficiales, y al hacerlo así constar espontáneamente, nos creemos en el deber de manifestar; por encargo especial del segundo, á quien su marcha precipitada no le permitió despedirse personalmente de sus muchos y buenos amigos de esta capital, que lo verifica por nuestra mediación desde

estas columnas, añadiendo que conserva gratisimo recuerdo por las muchísimas pruebas de afecto y simpatía que entre nosotros tenia de antiguo recibidas. Cumplido el encargo, deseamos á los señores Sandoval é Iturmendi toda suerte de prosperidades en su nuevo destino.

—Mañana es el primer día de ferias. Así reza el programa mandado imprimir por el Excmo. Ayuntamiento. Por lo demás, en nada lo hubiéramos conocido: así está de fría la cosa, y así andan indiferentes y apáticos los mismos vecinos de la capital, que no aciertan á salir de su asombro ante la soberbia perspectiva de los festejos anunciados.

—Parece que entre los poetas premiados en el último Certamen de la *Asociación literaria*, se cuentan dos jóvenes y laureados escritores catalanistas de esta ciudad, cuyos nombres no revelamos por natural discreción y para no privar de una agradable sorpresa á sus muchos amigos y admiradores. Esto no obstante, enviámosles muy de veras nuestra felicitación entusiasta.

—Probablemente esta tarde, si el tiempo, que anda metido en lluvias estos días, se presenta bonancible, tendrá lugar en la *Dehesa* el anunciado simulacro militar que há tiempo estaba proyectado, y en el que tomarán parte las fuerzas del distinguido Batallón Cazadores de Mérida, de guarnición en esta plaza.

—El periódico oficial publica en el último número que tenemos á la vista varios edictos de los Juzgados de instrucción de esta ciudad y de La Bisbal, respectivamente, anunciando la reclamación de varios vecinos del distrito electoral de Torroella de Montgrí para su inclusión en las listas electorales.

Son muchos los que teniendo derecho electoral no han producido todavía reclamación en este sentido. Lo hacemos presente á nuestros amigos, recordándoles que el plazo para pedir la inclusión ó exclusión termina en 31 del próximo Diciembre.

—TEATRO: *El Salto del Pasiego, Los Diamantes de la Corona*: dos obras distintas y un sólo fracaso verdadero. Esto es lo que ha ocurrido en nuestro coliseo á partir del último domingo. Nos debemos á la verdad, y hemos de decirlo por mucho que nos duela tener que usar semejante lenguaje, que hará poner hoscós á más de cuatro sin que esté en nuestra mano la posibilidad de remediarlo. *El Salto*, más que un salto, fué una serie de saltos gimnástico-vocales, que no hubo más que pedir; *Los Diamantes*.... no quiséramos recordarlo, pero á más de un chusco oímos exclamar que aquello ni siquiera llegó á la categoría de *diamantes americanos*: fueron, salvos algunos pocos números que por arte de magia se salvaron del naufragio, unos verdaderos *diamantes en bruto*; y perdonen la frase cuantos en la ejecución de la obra tomaron desgraciadísima parte.

Para hoy está anunciada la segunda y última representación de *Las dos princesas*, intercalándola la orquesta con un *Capricho sinfónico* y con la ejecución de la celebrada y aplaudida *Patrulla turca*. Veremos si encontramos la deseada compensación.

Sres. SCOTT y BOWNE.

Oviedo 5 Octubre 1885.

Muy señores míos: Tengo verdadera satisfacción en certificar que desde el año 1883 que conozco la *Emulsión de Scott* de aceite de hígado de bacalao con los hipofosfitos, vengo empléndola tanto en mis clínicas del Hospital Provincial, cuando era decano de Cirujía, como en mi clientela particular y en el Hospicio Provincial, en los casos de *escolofulismo* y *raquitismo*, *catarros bronco-pulmonares* y en aquellos *casos de consunción con calentura*, que podían curarse sin que tuviese ni uno solo de que arrepentirme en tan dilatado tiempo.

DR. PLÁCIDO A. BULLA.

### REMITIDO.

Sr. Director de EL DEMOCRATA.

Palamós 21 de Octubre de 1886.

Muy señor mio y amigo: Agradeceré á V. se sirva dar cabida en las columnas del periódico de su digna dirección al adjunto remitido que, en igual fecha y con el propio objeto, dirijo al *Semanario de Palamós* y á *La Publicidad* de Barcelona.

Anticipándole las gracias, me reitero de V. afecto. amigo y s. s. q. s. m. b.—JUÁN FERRER.

«Sr. director del *Semanario de Palamós*

Hoy 24 Octubre de 1886.

Muy señor mio: amparado por las prescripciones de la vigente Ley de imprenta, espero se servirá disponer la inserción en el periódico que V. dirige, de las siguientes líneas.

Seguro de quedar complacido, quedo s. s. JUÁN FERRER.

En el número 160 del *Semanario de Palamós*, se publica un suelto de cronica, sobre un asunto que el público imparcial ya ha juzgado, en el cual se trata de poner en evidencia mi educación y mis conocimientos con respecto al cargo que desempeño.

Sería altamente ingrato si no diera á V. un millón de gracias por el favor que me ha hecho, pues el segundo párrafo del suelto á que me refiero me demuestra que la inmensa mayoría de estos vecinos esta satisfecha de mis servicios, como se lo voy á probar.

¿Quién representa la genuina voluntad de una población que elige á sus representantes por medio del sufragio? Me parece que no puede ser otro que el Ayuntamiento ó Corporación Municipal. Desde que presto mis servicios, en concepto de oficial de la Secretaría, primero, y de Secretario del Ayuntamiento después, se han sucedido en esta villa cuatro Corporaciones distintas; todas han aceptado mis servicios, afirmando-me en el desempeño del cargo, sin que una sola vez haya sido amonestado por el desempeño del mismo.

De manera que cuanto en su último número ha publicado el *Semanario de Palamós* con respecto á mí, no pasa de ser más que una suposición de su director, pues así me lo demuestra el voto de confianza que unánimemente me ha dispensado el Ayuntamiento de esta villa, y que para su publicación copio:—«Los que suscriben, como individuos de este Ayuntamiento, se han enterado detallada y minuciosamente de las aseveraciones altamente depresivas para la dignidad del Secretario de esta colectividad, que ha publicado en su último número el *Semanario de Palamós*; y como el comportamiento del indicado señor lo consideramos ejemplar en todo lo que á su cargo se refiere, tenemos el gusto de proponer á este Ayuntamiento de un espresivo voto de confianza al expresado señor, autorizándole, asimismo, para que lo haga público en la forma que estime conveniente.—Palamós 23 Octubre 1886.—Zolo Nacente—Enrique Marqués.—Ramón Trill.—José Valmaña.—Juan March.—Antonio Ribas.—Miguel Brugué.—Juan Bou.

El Ayuntamiento, de conformidad con la preinserta proposición, la aprueba por unanimidad, añadiendo el señor Presidente que, además de facultar al Secretario para hacerla pública por medio de la prensa ó en la forma que estime conveniente, la Corporación Municipal habia acordado que se librase copia de este acuerdo y que se fijara al público por espacio de ocho días en los bajos de la Casa Capitular, y que se haga entrega de la proposición original al indicado señor Secretario para su satisfacción y gobierno.—Y sin más etc etc.—Zolo Nacente—Juan March.—Ramón Trill.—Enrique Marqués.—José Valmaña.—Juan Bou.—Miguel Brugué.—Juan Ferrer, Secretario.»

Dejo, pues, al criterio siempre ilustrado y recto de los habitantes de esta Villa el formular las consideraciones que sobre el suelto de cronica á que me refiero, creo ó estimo conveniente.—De V. afmo. S. S.

Juan Ferrer Quintana.»



# EMULSION DE SCOTT de Aceite Puro de HÍGADO DE BACALAO

CON  
Hipofosfitos de Cal y de Sosa.  
Es tan agradable al paladar como la leche.  
Posee todas las virtudes del Aceite Crudo  
de Hígado de Bacalao, más las de los Hipofosfitos. Nutre y fortifica mucho. Además.  
Cura la Tisis.  
Cura la Escrófula.  
Cura la Demacración.  
Cura la Debilidad General.  
Cura el Reumatismo.  
Cura la Tos y Resfriados.  
Cura el Raquitismo en los Niños.  
Es recetada por los médicos, es de olor y sabor agradable, de fácil digestión, y la soportan los estómagos más delicados.  
De venta en todas las Boticas y Droguerías. SCOTT & BOWNE, Químicos.  
—NUEVA-YORK.

PRECIO

40 PTS.

Garantía 5 años fs.

## Nueva máquina americana para lavar la ropa blanca

Se adapta  
a cualquier  
HORNILLO

**SE LAVA** en una hora, con  $\frac{1}{2}$  libra de jabón, piezas de ropa blanca de toda clase quedando blanca como la nieve, sin frotarla y sin ingredientes nocivos. **ECONOMÍA, CELERIDAD.** Expedición franco á domicilio. Para los pedidos dirigirse á **RICHARD SCHNEIDER**, inventor y fabricante, 22, rue d'Armaillé, PARÍS.—*Prospectus franco.* En el año 1885, se vendieron en Francia y al extranjero 78,624 con certificados.—P. D. no se debe confundir mis máquinas con las coladeras de forma cónica ó redonda.

### Peluquería de Pagés,

Se tiñe el cabello y barba; procedimiento instantáneo. Rambla de Alvarez, 2, principal, (antes Abeuradors.)

NOTA. También se venden tinturas de todas clases.

ENFERMEDADES DE LA BOCA

## PASTILLAS NIELK

de Clorato de Potasa comprimidas

EFICACES CONTRA LAS

Anginas, Crup, Ronquera, Fetidez del aliento é inflamaciones de la garganta.

Las **Pastillas Nielk** calman la irritación producida por el excesivo uso del tabaco, y son indispensables á las personas que hacen sufrir á su garganta un trabajo fatigoso, especialmente los oradores y cantantes.

Se venden en todas las farmacias.

Para evitar imitaciones y falsificaciones exíjase en las cajas el sello de la Sociedad Farmacéutica Española, impreso en tinta roja.

## Centro General de Comisiones, Negocios y Consultas

DE

### VINARDELL Y PALAU

Mercaders, (Nou) 3, bajos.—Gerona.

EL MEJOR RECONSTITUYENTE

## PÍLDORAS RESTAURADORAS

PREPARADAS POR EL

DR. FORMIGUERA.

Para la pronta curación de la palidez, inapetencia, esterilidad, dificultad supresión y demás desarreglos de la menstruación, y en general las enfermedades que dependen del empobrecimiento de sangre. Medicamento indispensable á las personas aquejadas de dolencias crónicas del estómago, para facilitar el desarrollo de las jóvenes y fortificar los temperamentos débiles y linfáticos. Depósito general: G. Formiguera y C., Tallers, 22, Barcelona.

## ENOSÓTERO

PARA CONSERVAR Y MEJORAR TODA CLASE DE VINOS.

El *Enosótero* es el único específico que merece el nombre de «Conservador de los vinos.» Obra en pequeña cantidad, es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo, y puede emplearse en todo tiempo.

La utilidad del *Enosótero* ha sido reconocida por todos los consumidores y por la prensa. Por esto su uso se ha generalizado por todas partes.

Para convencerse de la eficacia y bondad del *Enosótero*, basta poner vino del más flojo ó vino con agua en dos botellas, añadir á una de ellas el conservador á razón de medio gramo escaso por litro y dejar las botellas destapadas ó algo vacías. El vino de la botella que no tiene *Enosótero* pronto se vuelve ágrío, mientras el otro, en lugar de agriarse, gana mucho en calidad.

Para evitar engaño no debe admitirse ningún bote que no proceda de los

Únicos representantes en España: Sres. Alomár y Uriach, calle Moncada, 20,

BARCELONA.

Depósito en Gerona: DOLORES COMAS.

## SUPLEMENTO.

(Servicio especial para EL DEMOCRATA.)

### Modas parisienses.

El buen tiempo, excepcional para la estación, de que hemos gozado, parece estar á punto de acabar.—Los días fríos y lluviosos del otoño hacen necesarios los trajes de abrigo, y es el momento de ocuparse sin más tardar, no sólo de los trajes de demi-saison sino también de los de invierno. Por el momento se ven bastantes trajes de lana con cuadritos de colores opacos. Pero esa es una moda que pasará con los primeros fríos, como las golondrinas, y volverá á las orillas del Támesis, como las rubias hijas de Albión que la trajeron aquí.

Las telas escocesas son esencialmente *británicas*. Los ingleses y las inglesas, de vuelta de las aguas ó de las estaciones balnearias, que atraviesan París antes de reintegrarse en su *sweet home* están todos cubiertos con esas telas. Las jóvenes Miss, las *professionals beauties* se las ven con trajes de cuadros de colores subidos; las *respectables ladies* van cubiertas de anchos *plaid* escocesas, feos pero confortables; y los *honorable gentlemen* con el pantalón gris claro, siempre con grandes cuadros, el chaleco gris oscuro, con cuadritos, la levita gris moreno con cuadros medianos, y la corbata escocesa con cuadros multicolores. Es natural que mucha gente, al ver tanto cuadro, crea que es la moda. Pues, no señor. Se vé, es cierto, mucho cuadro, pero es muy poco probable que las parisienses los lleven este invierno. En cambio, se están haciendo muy

bonitos trajes de lana lisa mezclada con lanas rayadas de distintos colores. Las telas de paño ligero se llevan siempre. Se ven también muchas quillas y *panneaux* bordados ó guarnecidos de tren-cilla ó de pasamanerías.

Las faldas se hacen drapeadas, ó con anchos pliegues; sobre falda de seda ó alpagá ligero. Como las telas de invierno plegadas y drapeadas son de por sí bastante pesadas, no conviene aumentar el peso del traje empleando para la sobre falda una tela gruesa. Esta primera falda va generalmente guarnecida de un pequeño volante, con una guarnicioncita *tuyautée* de la misma tela que el vestido, ó de terciopelo, ó de seda del mismo color. Hemos visto un bonito traje de lana lisa, color gris-hierro, mezclada con otra lana del mismo matiz, con listas satinadas de un encarnado subido. La sobre falda de lana lisa forma delante un gran delantal con punta de chal muy baja del lado izquierdo, pero muy recogida sobre la cadera derecha, para dejar ver una quilla de terciopelo gris posada sobre la sobre falda, detrás; esta falda está drapeada ampliamente, de manera que se vea el revés de la tela, forrada de un tegido rayado. El cuerpo del vestido liso con punta por detrás, pero oculta por las draperías del puf. Por delante también con punta, abrochado debajo de un plastrón de lana rayada; estrecho el cuello y la punta, ensanchándose en el pecho. Las mangas huecas, frunci-das sobre el hombro se terminan con *parements* ó vueltas de tela rayada. Con las mangas huecas y los puños de la misma tela que los adornos del vestido, habrá que renunciar á los guantes largos. Los cogidos, quillas y otros adornos que se ponían á la izquierda,

se llevan ahora á la derecha.

Para las y carreras para la caza, se adopta el traje de paño ligero, liso, guarnecido de pieles y *soutache*. La *soutache* vuelve á estar de moda. La hechura, género húngaro. El corte sencillo y correcto. El cuerpo ajustado; el cuello derecho; los puños con botones de buen gusto.

Una buena noticia para concluir: los sombreros serán menos altos; por consiguiente, los hombres no podrán estar en el teatro detrás de una señora *sin ponerse en pié*.

\* \*

### Un Aristófanes parisiense.

Se ha dicho que la literatura francesa contemporánea necesitó un intérprete decisivo, y que este hombre fué Flaubert. La prensa francesa contemporánea ha tenido dos hombres: Emilio de Girardin y Villemessant. Este último no era notable como escritor sino simple periodista, pero periodista de raza. Villemessant creó y enriqueció el *Figaro* francés, periódico donde hizo sus primeras armas Henri Rochefort. Vamos á dar algunos párrafos de este Aristófanes del periodismo francés. Hablando del escándalo, exclama: «Se dice que los periodistas nos alimentamos de escándalo. Es verdad; pero impídase á las gentes que nos escandalicen. En lugar de dar diez mil francos por mes á sus queridas, de juzgarse á una carta la fortuna de cuatro ó cinco familias, de pagar en cincuenta mil francos un caballo que se romperá las piernas á la primera carrera, que los franceses hagan una vida posible; y entonces los periodistas nos alimentaremos de patatas fritas, y no de

escándalos constantes.—Somos por nuestro estado, los historiadores al día de la sociedad en que vivimos. Si esta es escandalosa, peor para ella. Yo no puedo extasiarme ante la probidad del banquero tal, cuando todo el mundo sabe que ha colocado su fortuna en Inglaterra, desde que el tratado de extradición de criminales se ha roto.

Después de la cuestión del escándalo en los periódicos, ha venido la del teatro; y queda establecido que los papás no pueden llevar á ellos á sus hijas. Voy á decir á los padres algo que acaso les asombre:—¿No podéis llevar al teatro á las niñas? ¡Pues bien, no las llevéis!—Si para poner á salvo la inocencia de esas señoritas hay que representar comedias en las que se pruebe que los niños nacen en los cogollos de las lechugas, y que Madame Dubarry era la hermana menor de Luis XV, prefiero el teatro Guignol, que al menos tiene la ventaja de que en él siempre se le dá de garrozos al comisario de policía. ¿Quereis, oh padres, llevar al teatro á vuestras hijas? Pues haced un teatro para ellas.

No puede obligarse al teatro moderno á ponerse al nivel de la inteligencia y de la educación de las señoritas, como no se nos puede obligar á nosotros á festonear pañuelos ó á bordar zapatillas en cañamazo. Doloroso es decirlo; pero la hipocresía, el *tartuflismo* que casi ha desaparecido de la religión, se ha trasladado á las costumbres!»

(Paris 25 Octubre 1886.)